

10/2014

10 de julio de 2014

*Luis Fernando Furlan\**

CRIMEA Y LA HERENCIA DEL  
ALMIRANTE GORSHKOV

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## CRIMEA Y LA HERENCIA DEL ALMIRANTE GORSHKOV

### Resumen:

La incorporación de Crimea a Rusia (2014) constituye un acontecimiento importante para la política internacional de comienzos del siglo XXI y señala un nuevo capítulo del gran proyecto histórico ruso de la permanente búsqueda de salidas a los espacios marítimos y oceánicos abiertos de aguas templadas y cálidas para superar el encierro que imponía la geografía del país.

El artículo se centra en la figura del almirante Serguéi Gorshkov y sus referencias a la importancia de la península de Crimea y su entorno para la historia, la estrategia naval y la geopolítica ruso-soviética. Gorshkov promovió el avance ruso-soviético sobre los mares y océanos del mundo en el cual Crimea era una pieza esencial.

### *Abstract:*

*The incorporation of Crimea to Russia (2014) constitutes an important event for the international politics of beginnings of the 21th. Century and it points out a new chapter of Russian's great historical project of get permanent exits to the open sea and oceanic spaces of warm waters to overcome the confinement imposed by the geography of the country.*

*The article takes concentrates on Admiral Serguei Gorshkov's figure and his refers to the importance of the Crimea Peninsula and its environment for the history, the naval strategy and the Russian-Soviet geopolitical. Gorshkov promoted the Russian-Soviet advance on the seas and oceans of the world, in which Crimea was an essential piece.*

### Palabras clave:

Crimea, Gorshkov, Sebastopol.

*Keywords: Crimea, Gorshkov, Sebastopol.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

La continuación de la hegemonía naval de Occidente después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) obligó a la Unión Soviética a revisar la situación de su Marina. Este proceso, realizado en el seno de una estructura política y militar con ideas más bien continentales, no resultó extraño, ya que en el pasado se realizaron esfuerzos para convertir al imperio ruso en una auténtica potencia naval, aunque nunca terminaban de concretarse por circunstancias políticas y la falta de visión de sus dirigentes.

El proceso transformador de la Marina durante la Guerra Fría (1945-1991) concretó, en buena medida, las seculares y frustradas ambiciones navales de la Rusia zarista y soviética e hizo del imperio rojo una verdadera potencia naval. Esta obra de trascendencia estratégica mundial correspondió al almirante Serguéi Gorshkov (1910-1988).

La incorporación de Crimea a Rusia (2014) y la inquietud internacional por las maniobras que este país pueda realizar tras la anexión de la península, constituyen acontecimientos importantes para la política internacional de comienzos del siglo XXI y señalan un nuevo capítulo de un gran proyecto histórico que se remonta, por lo menos, a la primera mitad siglo XVII. Dicho proyecto ha consistido en la permanente búsqueda (del pueblo ruso de encontrar salidas espacios marítimos y oceánicos abiertos de aguas templadas y cálidas para superar el aislamiento y el encierro que imponía la geografía del país.

Del análisis de ese proyecto se tomará como eje la figura del almirante Serguéi Gorshkov, incidiendo en las referencias a la importancia histórica de la península de Crimea y su entorno para la estrategia naval y la geopolítica ruso-soviética. Seleccionamos al almirante Gorshkov por ser una de las personalidades que promovieron el avance ruso-soviético sobre los mares y océanos del mundo, para el que Crimea era una pieza esencial.

En las dos primeras décadas del siglo XXI el avance del coloso ruso vuelve a actualizarse. En ese contexto, la península de Crimea y su área circundante, con sus proyecciones hacia el mar Mediterráneo, demuestran, una vez más, su secular valor estratégico y su influencia en los asuntos mundiales. Como sucedió en el pasado, aquel avance podría tener además consecuencias en los espacios marítimos del norte de Europa.

## LA IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE LA PENÍNSULA DE CRIMEA EN LA HISTORIA

La península de Crimea ha constituido una verdadera encrucijada histórica del comercio y de los recursos energéticos entre Europa y Asia. Su privilegiada ubicación geográfica la coloca cerca de los vitales y estratégicos yacimientos de petróleo y gas de la región del Cáucaso. Esto último le ha otorgado un carácter de encrucijada energética pues por sus inmediaciones se despliega la infraestructura que distribuye y explota estos recursos.

Su posición ha resultado clave para ejercer el control y la vigilancia de los mares Negro, de Azov y de Mármara; de los territorios del Cáucaso y de los estrechos de Kerc, Bósforo y Dardanelos. Ello le permitía una influencia importante sobre la periferia oriental del mar Mediterráneo. Así se convirtió en una encrucijada estratégica, donde confluyeron los intereses de los más diversos protagonistas. Finalmente, por su condición de frontera o territorio periférico, la península de Crimea fue también una extraordinaria encrucijada cultural, étnica y religiosa.

Ya en la Antigüedad los griegos advirtieron la importancia económica y comercial del Quersoneso Trácico (península de Crimea) y del Ponto Euxino (mar Negro), en cuyas adyacencias establecieron, entre los siglos VIII y VI A.C., distintas colonias que luego se convirtieron en prósperas ciudades (Quersoneso, Theodosia). Para mantener las comunicaciones con aquellas poblaciones y asegurar las rutas comerciales que las atravesaban, los griegos se preocuparon por mantener controlados algunos espacios circundantes, tales como la Propóntide (mar de Mármara) y el Helesponto (estrecho de Dardanelos). La península de Crimea fue escenario de las disputas entre Roma y los Reinos Orientales durante el siglo II A.C. y quedó finalmente incorporada al Imperio Romano como estado vasallo y territorio fronterizo. Durante las invasiones de los “pueblos bárbaros”, se registraron, entre otros, los avances de los hunos, quienes, procedentes del Asia central, atravesaron la región de Crimea.

Desaparecido el Imperio Romano de Occidente en el siglo V D.C., Constantinopla, como cabeza del Imperio Romano de Oriente y heredera de Roma, se constituyó en Imperio Bizantino y mantuvo a Crimea dentro de sus dominios. Al igual que sucedió bajo la dominación romana, Crimea se convirtió en una zona de frontera en la que chocaron bizantinos, jázaros, magiares, turcos, eslavos, mongoles y tártaros durante la Edad Media. Tras la fundación del Principado de Kiev en el siglo X, se convirtió en un importante centro económico, comercial, cultural y religioso y una encrucijada donde confluyeron las culturas bizantina y rusa.

A partir de 1205 la zona de Crimea fue surcada por los ejércitos mongoles de Gengis Kan y, tras la muerte del gran emperador mongol (1227), uno de sus descendientes fundó el Kanato de la Horda de Oro (1251), que incluyó a Crimea. De esa manera, la península pasó del dominio bizantino al dominio mongol-tártaro. Tras las campañas de Tamerlán (1390-1396) la Horda de Oro se dividió en distintos kanatos, uno de los cuales, el de Crimea pervivió entre 1430 y 1783 permaneciendo como estado vasallo dentro de la órbita del Imperio Turco Otomano.

El Kanato mongol-tártaro de Crimea extendió sus dominios sobre los territorios vecinos y chocó con las ambiciones expansionistas del soberano del Principado de Moscú Iván IV “el Terrible” (1533-1584). Bajo Catalina II (1762-1796), y en el marco de la política inspirada por su ministro Potemkin, se concretó la anexión de Crimea al Imperio Ruso (1783), cuya conquista se fortaleció con la fundación de Sebastopol (1784) y la formación de la flota del mar Negro, con base naval en Sebastopol.

Desde 1783 hasta 1917 la península de Crimea perteneció al Imperio Ruso y fue utilizada para los proyectos imperialistas de los zares como plataforma y punto de partida de su expansión hacia el Mediterráneo y los Balcanes. Esto generó varios conflictos entre la Rusia zarista y los imperios turco otomano y austro-húngaro y en los que intervinieron distintas potencias de Europa Occidental, entre ellas Gran Bretaña y Francia. Entre estos conflictos bélicos cabe destacar la guerra de Crimea (1853-1856) durante la cual el Imperio Ruso debió

enfrentar a una coalición integrada por Gran Bretaña, Francia, el Imperio Turco Otomano y el Reino del Piamonte. Las operaciones se concentraron especialmente en el mar Negro, en torno al baluarte de Sebastopol, que fue sometido a prolongado bloqueo naval y sitio terrestre por las fuerzas aliadas. La rendición de dicha plaza determinó la capitulación de Rusia (1856). Años después, la región del mar Negro sería de nuevo el escenario de la guerra ruso-turca (1877-1878). Tras el Congreso de Berlín (1878) Rusia, aunque vencedora, fue forzada a aceptar las decisiones del mismo.

Hasta 1917 el actual territorio de Ucrania (donde se encuentra la península de Crimea) estuvo repartido entre los imperios ruso y austro-húngaro. Ucrania Oriental y Crimea permanecieron bajo la órbita rusa. Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) la península de Crimea fue escenario de distintas acciones navales en las cuales Rusia combatió contra Alemania y el Imperio turco otomano. La flota alemana, por ejemplo, efectuó operaciones sobre Odesa, Sebastopol, Feodosia, Kerc y Novorossisk (1914); la flota rusa, por su parte, atacó el tráfico marítimo enemigo y posiciones costeras y apoyó al ejército en los flancos litorales.

Con la Revolución Rusa de 1917 Ucrania declaró su independencia. Durante la guerra civil rusa (1918-1920) se produjeron acciones navales y terrestres en el área de Crimea y hacia 1920 Ucrania cayó finalmente bajo el control de la Unión Soviética donde permaneció como República Socialista Soviética de Ucrania hasta 1991.

Durante la Segunda Guerra Mundial las fuerzas alemanas atacaron a la Unión Soviética en el sector sur, en dirección al Cáucaso, para apoderarse de los pozos de petróleo. En esas campañas (1941-1944) los alemanes invadieron Crimea y sitiaron Sebastopol. En 1944 los soviéticos lograron expulsar a los alemanes de la zona del mar Negro y, finalizada la guerra, la región de Crimea fue incorporada a la Ucrania soviética (1954). La península de Crimea constituyó una verdadera punta de lanza para la proyección ruso-soviética hacia el mar Mediterráneo, y a la vez, representaba un baluarte defensivo para contener los avances que desde el sur buscaban lastimar al imperio ruso-soviético en su “bajo vientre”, tal como se

conocía al dilatado frente meridional del gigante euro-asiático. Un símbolo de ello lo constituía justamente la histórica ciudad-puerto, base naval y plaza fuerte de Sebastopol.

En 1991, con la desaparición de la Unión Soviética y la proclamación de Ucrania como república independiente se produjeron fricciones entre Ucrania y Rusia en torno a Crimea. La península se proclamó república autónoma dentro de Ucrania; no obstante, se formó allí un movimiento secesionista pro ruso. En 1992 Crimea proclamó su independencia al tiempo que Rusia declaraba nula la transferencia de 1954.

Rusia y Ucrania también se han disputado la flota del mar Negro, con base en Sebastopol desde 1784. La flota del mar Negro, unida bajo Rusia y Ucrania, se dividió en 1995. En 1997 Ucrania arrendó a Rusia la base naval de Sebastopol a través de un acuerdo que fue sucesivamente renovado y que quedó finalmente sin efecto al incorporarse Crimea a Rusia en 2014. De esa manera, Rusia obtenía el dominio de tres instrumentos esenciales para su política exterior y la renovación de su secular proyecto estratégico de expansión: la península de Crimea, la base de Sebastopol y la flota del mar Negro.



La Península de Crimea y su entorno

## LA ESTRATEGIA NAVAL DE LA RUSIA ZARISTA EN EL MAR NEGRO, EL MEDITERRÁNEO Y EUROPA

Con Pedro I (1689-1725) Rusia desplegó una constante y difícil carrera por buscar salidas a los espacios marítimos y oceánicos de aguas templadas, cálidas y abiertas para contrarrestar el aislamiento y el encierro geográfico del país. Ese proceso expansionista fue iniciado por la Rusia zarista y continuado por la Unión Soviética. Según Giorgio Giorgerini, “la avanzada estaba inspirada por el acostumbrado motivo de la política rusa: alcanzar los mares cálidos y los océanos, controlar las vitales rutas comerciales, desarrollar el poder naval de modo de competir por la primacía, incrementar la economía con la dilatación de los tráficos marítimos, imponer la autoridad rusa sobre todos los espacios euro-asiáticos, de los cuales sacar inmensas riquezas y potencia, quizás, para un dominio mundial”.<sup>1</sup>

La Rusia zarista sostuvo numerosos conflictos contra el Imperio turco otomano en los mares de Azov, Negro y Mármara; los estrechos Kerc, de Bósforo y Dardanelos; el Mar Egeo y los Balcanes. Esa guerra permanente duró siglos y finalizó en 1878 con el Congreso de Berlín, donde las potencias occidentales, con Gran Bretaña a la cabeza, frustraron las pretensiones rusas. En los mares septentrionales de Europa Rusia luchó contra Suecia durante la Guerra del Norte (1700-1721) y en otros conflictos durante el siglo XVIII. Gracias a su victoria, Rusia logró posicionarse en el mar Báltico e incorporó islas y los territorios de Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania. Para alcanzar el mar del Norte y el Atlántico, Rusia debía imponerse en los estrechos de Sund y Belt y en los canales de Kattegat y Skagerrak.

El temor a la expansión naval rusa obligó a Gran Bretaña a apoyar con la Royal Navy al Imperio turco otomano y a Suecia en estos conflictos. Para Gran Bretaña el Imperio turco otomano constituía una barrera frente a las pretensiones rusas de llegar al Mediterráneo y al Atlántico, en tanto que Suecia debía contener la arremetida de Rusia sobre el mar del Norte y el Atlántico.

---

<sup>1</sup> Giorgerini, G. “Cenni di storia e política navale russa”, *Rivista Marittima*, 1986, 57-58

## LA MARINA SOVIÉTICA ANTERIOR AL ALMIRANTE GORSHKOV

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) la Marina rusa quedó subordinada al Ejército y realizó operaciones defensivas y costeras. La Marina fue uno de los principales apoyos de los bolcheviques en las revoluciones de 1917, defendió a la Unión Soviética durante la guerra civil (1918-1920) y ayudó a consolidar el régimen comunista. La Unión Soviética disminuyó su presencia en el mar Báltico cuando reconoció la independencia de Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania (1918). Comenzado el proceso revolucionario la Marina roja quedó en desventaja respecto al ejército rojo. Los marineros solicitaron a Lenin la libre elección de consejos de trabajadores para organizar gobiernos revolucionarios locales y autónomos. La negativa de Lenin, la situación económica y el descontento social, provocaron el alzamiento de los marineros de Kronstadt, que fue duramente reprimido (1921).

La Marina soviética quedó muy golpeada por aquellos sucesos. Perdió influencia y sufrió el desinterés y la indiferencia de sectores del régimen comunista, quedó subordinada al ejército rojo, sin posibilidad de efectuar operaciones independientes, limitándose a actuar como su componente o brazo marítimo de apoyo y a ejecutar tareas defensivas y costeras. Stalin revisó el papel de la Marina y consideró que debía otorgársele un papel más activo, un poder naval oceánico con proyección y capacidad para realizar operaciones independientes. En el proceso de revalorización y desarrollo de la Marina (1933-1941) se destacó el almirante Nicolai Kuznetsov, quien decidió formar una flota con buques de superficie grandes y pesados (acorazados, cruceros, portaaviones), cazatorpederos y submarinos. A las misiones tradicionales se agregaron operaciones ofensivas. En la Segunda Guerra Mundial la Unión Soviética regresó al mar Báltico (ocupación de Finlandia).

La invasión alemana de la Unión Soviética (1941) detuvo la formación de la nueva Marina que, durante la Gran Guerra Patriótica (1941-1945) ética realizó actividades auxiliares y de defensa costera como auxiliar del ejército rojo. Finalizada la guerra, Stalin retomó sus planes para la Marina. La fuerza naval soviética demostró su importancia en los primeros años de la Guerra Fría para explotar las victorias logradas en el Báltico (recuperación de Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania).

## EL ALMIRANTE SERGUÉI GORSHKOV Y LA TRANSFORMACIÓN DEL PODER MARÍTIMO RUSO-SOVIÉTICO (1956-1985)



Almirante Serguéi Gorshkov (1910-1988)

### *Vida y obra del almirante Serguéi Gorshkov*

La muerte de Stalin (1953) y el juego político que se produjo en el Partido Comunista (PC) trajeron cambios importantes en la evolución de la Marina. En 1956 Nikita Krushev desplazó al almirante Kuznetsov como comandante en jefe de la Marina por cuestiones políticas y por no compartir su modelo de Marina. Kuznetsov apoyaba una Marina oceánica formada por submarinos y buques de superficie grandes y pesados dotados de artillería. Sin embargo no pudo erradicar la tradicional doctrina defensiva que la ataba a las costas y al Ejército.<sup>2</sup> Las innovaciones científicas y tecnológicas, como la aplicación de la energía nuclear en los sistemas de propulsión y armamento, hicieron de la Marina de Kuznetsov una fuerza obsoleta y desactualizada. Krushev descartó ese modelo y apuntó a una Marina que privilegiara los misiles y submarinos y donde los buques de superficie debían ser relegados y limitados a funciones de protección costera, protocolares y decorativas.

---

<sup>2</sup> Erickson, J. "El alto mando naval soviético" *Revista de Publicaciones Navales*, nº 587, 1973, 712.

Para reemplazar al almirante Kuznetsov se designó a un joven oficial de distinguida actuación en la Gran Guerra Patriótica, que gracias a sus cualidades personales y profesionales había merecido la estima y confianza de influyentes dirigentes del PC: el almirante Serguéi Gorshkov. Su designación en 1956 como nuevo comandante en jefe de la Marina por Krushev “marcó el final de una época y un cambio de orientación en el desarrollo de la Marina soviética”.<sup>3</sup> Con la llegada de Gorshkov al supremo mando naval se inició en la Unión Soviética un importante plan de crecimiento, desarrollo y expansión de su poder naval que en el transcurso de poco más de dos décadas habría de colocar al gigante comunista entre las potencias navales mundiales.

Serguéi Gorshkov nació en Kamenec-Podolski, Ucrania, el 25 de febrero de 1910. En 1927 ingresó a la Academia Naval de Frunze (Leningrado). Al egresar, fue destinado a las flotas del mar Negro y del Pacífico. En la Gran Guerra Patriótica Gorshkov comandó una flotilla en los mares Negro y de Azov y enfrentó la ofensiva alemana sobre el Cáucaso y sus yacimientos petrolíferos. Dirigió operaciones conjuntas y anfibas, siempre de la mano del Ejército Rojo, y formó flotillas fluviales para hostigar a las fuerzas invasoras. El capitán Gorshkov se convirtió en un experto en acciones anfibas y sutiles. Por sus méritos en la guerra ascendió a contraalmirante (1941) y vicealmirante (1944). Tras la Segunda Guerra Mundial Gorshkov permaneció en la flota del mar Negro como jefe de su Estado Mayor (1948-1951) y comandante (1951-1955). Durante las luchas internas por el poder (1953-1957) Gorshkov ocupó el segundo lugar en la conducción de la Marina (1955) hasta que finalmente, en enero de 1956, Krushev lo designó nuevo comandante en jefe.

El almirante Gorshkov debía preparar a la Marina para enfrentar los desafíos de la Guerra Fría. Esa situación obligó a revisar la misión, el rol y los componentes de las fuerzas navales y considerar el papel de los otros integrantes del poder marítimo (marina mercante, flota pesquera y flota de investigación oceanográfica). Tendría que trabajar sobre una Marina anticuada, defensiva, absorbida por el ejército, con escasa relevancia política y militar y que

---

<sup>3</sup> Mariner. “El Almirante Gorshkov ¿Genio naval o político oportunista?” *Revista de Publicaciones Navales*, nº 611, 4º trimestre de 1979, 877.

debía prepararse para entrar en acción en la era nuclear. Gorshkov continuó al frente de la Marina soviética durante el gobierno de Leonid Brezhnev (1964-1982), donde tuvo libertad de acción y recibió apoyo para sus planes. Durante la década del 80 se produjo el progresivo desgaste y envejecimiento político del Partido Comunista, dominado por una gerontocracia agrupada en el Politburó aferrada al poder y reticente a los cambios. En ese contexto, el almirante Gorshkov conservó su cargo de comandante en jefe de la Marina en los gobiernos de Yuri Andropov (1982-1983) y Konstantín Chernenko (1983-1985). En 1985 asumió el poder Mikhail Gorbachov. El nuevo gobernante introdujo tendencias reformadoras (Perestroika y Glásnost), renovó la dirigencia comunista y desplazó a la “vieja guardia” del PC y también afectó a la Marina. Los tiempos eran de cambios y la figura del almirante Gorshkov se asemejaba más a una reliquia viviente digna del respeto nacional, que a un protagonista del nuevo y trascendente momento histórico en que entraba la Unión Soviética. Fue así que Gorbachov relevó a fines de 1985 al almirante Serguéi Gorshkov de su cargo tras 29 años de permanencia en el vértice de la conducción naval. Su fallecimiento (13 de mayo de 1988) le impidió ser testigo del fin del Imperio Soviético y del surgimiento de la nueva Rusia.

#### *La transformación del poder marítimo ruso-soviético*

Durante la Guerra Fría la armada norteamericana colaboró con las actividades político-militares desplegadas por Estados Unidos y Occidente para establecer un cerco estratégico alrededor de la Unión Soviética y el bloque socialista a fin de contener la expansión comunista. Para ello distribuyó y ubicó sus fuerzas en el Atlántico Norte, el Mediterráneo, el Índico y el Pacífico. Así surgieron la OTAN, el CENTO, la SEATO y el ANZUS.

Las crisis de Suez (1956), del Líbano (1958) y de los misiles en Cuba (1962) provocaron cambios fundamentales en la orientación del poder naval soviético. Aquellos tres acontecimientos demostraron la superioridad naval de Occidente y la capacidad de la US Navy para intervenir más allá de sus fronteras, y como contrapartida, las dificultades de la Marina soviética para concretar objetivos en ultramar, lo cual amenazaba el status de superpotencia de la Unión Soviética y su influencia en los asuntos mundiales.

La Unión Soviética no podía permitir muestras de debilidad ante situaciones similares a Suez, Líbano y Cuba. Este último acontecimiento era lo que le faltaba a Gorshkov para lanzar su proyecto de poder naval: "la crisis de los misiles cubanos es en efecto el momento de partida de la escalada de la Unión Soviética hacia una posición de preeminencia oceánica, aunque la necesidad de una blue water navy ya se había revelado en ocasión de los acontecimientos de 1956 y 1958. Al día siguiente de la crisis de Cuba, la Marina soviética intensificó sus misiones de presencia en los mares del mundo".<sup>4</sup> Aquella situación convenció a Gorshkov de la necesidad de crear una Marina fuerte, moderna, oceánica, con sentido estratégico y proyección a escala global. Encaró su labor con una visión transformadora y orientada a convertir al poder naval en un instrumento fundamental de la política soviética. Contempló todas las posibilidades y opciones que podían aprovecharse del poder naval y elaboró misiones y actividades para tiempos de guerra y tiempos de paz (apoyo a la política exterior y la diplomacia, contribución al progreso y desarrollo). El poder marítimo empezó a verse como "el grado de posibilidad para aprovechar con la mayor eficacia el espacio oceánico o (...) la hidrósfera de la Tierra, en interés del Estado en su conjunto. Incluimos como integrantes principales del concepto de poderío marítimo del Estado la posibilidad que este tiene de investigar el océano y potenciar sus riquezas, el estudio de la marina mercante y la pesquera y su capacidad para cubrir las necesidades nacionales y también la existencia de una marina de guerra que corresponda a los intereses de dicho Estado."<sup>5</sup>

El almirante logró introducir en el PC y el gobierno una visión marítima de la política soviética e impulsar la expansión de la Marina. Defendió y justificó sus proyectos ante una cúpula política y militar con mentalidad continental, buscó convencerla de la necesidad de un poder naval adecuado a las pretensiones mundiales de la Unión Soviética y llamó su atención sobre los riesgos de subestimar y descuidarla. Utilizó la historia con un sentido pragmático para fomentar conciencia marítima, obtener apoyos y facilitar su prédica sobre el poder naval.

Gorshkov creó y organizó una moderna fuerza de superficie integrada por cruceros, destructores, fragatas y lanchas rápidas, dotada de un importante número de misiles. Revalorizó al buque de superficie y puso los cimientos de una Marina que comenzó a

---

<sup>4</sup> Giorgerini, G. op.cit. 146.

<sup>5</sup> Gorshkov, Sergei. *Las fuerzas navales*, Moscú, Editorial Progreso, 1980, 31.

alejarse de las costas y de las misiones defensivas (que no se descuidaron), para convertirse en una fuerza con perfil oceánico y capaz de emprender operaciones ofensivas, estratégicas e independientes, además de proyectar y extender la influencia soviética en tiempos de paz. Un almirante de la US Navy destacó que Gorshkov “ha llevado su marina al mar. La Marina soviética, que antes rara vez operaba fuera de la vista de la costa, ha adquirido una capacidad verdaderamente oceánica”.<sup>6</sup>

En caso de guerra la fuerza de superficie debía apoyar las operaciones de los submarinos nucleares, combatir contra las unidades de superficie de la US Navy y batir objetivos costeros; en épocas de paz, debía ejercer presencia y despliegue en alta mar como extensión de la política exterior para mostrar prestigio y contribuir con los intereses del Estado en aguas lejanas. La fuerza de submarinos aumentó sus unidades, se modernizó al incorporar la propulsión nuclear y adquirió una gran capacidad estratégica. También se prestó atención a la guerra antisubmarina, la lucha anfibia, la infantería de marina y la aviación naval embarcada.

Gorshkov sintetizó su visión y modelo de poder naval en lo que él denominó marina equilibrada, que consistía en que todos “los componentes de su potencia de combate y todos los medios que los aseguran tengan siempre la combinación más ventajosa que permita (...) realizar una propiedad suya como es la universalidad, es decir, la capacidad de cumplir misiones variadas tanto en caso de guerra nuclear como en cualquier guerra posible”.<sup>7</sup>

La idea de Gorshkov acerca de fuerzas navales equilibradas incluyó posibilidades y aptitudes para realizar actividades en tiempos de paz. Señaló su carácter dinámico y cómo su evolución estaba condicionada por distintos factores (distribución de fuerzas en el escenario internacional, cambios de régimen político de los estados, existencia de alianzas y bloques político-militares, posibilidades económicas, potencial industrial, desarrollo científico y tecnológico, misiones planteadas al poder naval por la conducción política del

---

<sup>6</sup> Zumwalt, E. R. “¿El Mahan del siglo XX?”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº 592, 1975, 132.

<sup>7</sup> Gorshkov, S. op.cit., p.303. Sobre el carácter equilibrado de la Marina soviética véase también el artículo John Erickson, op.cit., 714.

estado). Gracias a su carácter global el nuevo poder naval rojo extendió virtualmente las fronteras marítimas y oceánicas de la Unión Soviética y acabó con la tradicional doctrina que empujaba a la Marina a las costas para cumplir misiones defensivas y apoyar al ejército. Los cambios doctrinarios, científicos y tecnológicos modificaron las formas de la guerra naval soviética e hicieron de este arma una fuerza disuasiva, audaz, ofensiva, capaz de resistir las agresiones y enfrentar a las fuerzas navales occidentales. Con el armamento nuclear para atacar los centros neurálgicos continentales, la confrontación “armada contra costa” adquirió primacía en la lucha naval. El objetivo principal consistió dominar o por lo menos controlar los sectores marítimos y oceánicos de mayor valor estratégico.<sup>8</sup>

Gorshkov justificó el poderío de su Marina por necesidades defensivas y para proteger a la Unión Soviética y al bloque socialista ante las potencias navales occidentales. Sostuvo que el poder naval rojo era pacífico y que contribuía con el proceso revolucionario.<sup>9</sup> Su obra generó inquietud en occidente pues se veía a la Armada como un recurso de la estrategia revolucionaria mundial de la Unión Soviética.<sup>10</sup>

La amplia visión de Gorshkov facilitó una mayor percepción de las importantes posibilidades que brindaban los mares y océanos, por ejemplo, su condición de abastecedores de valiosos recursos alimenticios, minerales y energéticos. Esto incitó al almirante a advertir sobre el aprovechamiento de esas riquezas y evitar su explotación monopólica por occidente. El poder naval debía custodiar y colaborar en la asimilación económica de los recursos marinos.

Sobre esas iniciativas, el contraalmirante estadounidense Ralph Ghormley resaltó que “la flota militar, la flota comercial, la flota pesquera y la flota oceanográfica, están todas estrecha y directamente controladas por Moscú, una tremenda demostración de poder marítimo soviético, que suministra una capacidad en continua expansión y refleja una determinación nacional”.<sup>11</sup> Además de apoyar a las fuerzas navales, aquellos tres componentes del poder marítimo se utilizaron

---

<sup>8</sup>Gorshkov, S. op.cit., 274-275. Véase también el trabajo de Bryan Ranft “Almirante de la Flota S. G. Gorshkov” en la obra dirigida por Geoffrey Till, *Estrategia marítima y la era nuclear*, págs. 91-92.

<sup>9</sup>Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. Op.cit., 262.

<sup>10</sup>Mariner, op.cit., 881-882.

<sup>11</sup> Ghormley, R. “El poder marítimo soviético se fortalece”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº610, 3º trimestre de 1979, 624.

como instrumento para obtener prestigio y mostrar al mundo la pujanza económica, el bienestar del pueblo y el desarrollo científico y tecnológico de la Unión Soviética. La marina mercante se convirtió en una de las más importantes y expansivas del mundo. Sirvió al comercio soviético; se le asignó la exploración y explotación de los recursos marítimos; apoyó a la marina de guerra (transporte, sostén logístico, reserva de la marina de guerra) y se utilizó como instrumento político. Para Gorshkov, una marina mercante fuerte garantizaba la independencia política y económica del comercio exterior (“debe considerarse como un componente universal del poderío marítimo del país; le corresponde un importante papel tanto en tiempos de guerra como de paz”).<sup>12</sup>

La flota pesquera se transformó en una organización de gran magnitud, moderna, en expansión y que desplegó sus actividades económicas por todo el mundo.<sup>13</sup> Según Gorshkov esa flota debía desempeñar funciones militares. Para Occidente “el creciente poder marítimo ruso no se manifiesta sólo en los cruceros, destructores y submarinos (...). Se lo puede ver también en la flota mercante rápidamente en expansión y en la ubicua flota pesquera”.<sup>14</sup>

Los buques pesqueros realizaron actividades de inteligencia durante sus numerosas y extensas travesías. Se contempló su aplicación para operaciones de desembarco y en tiempos de paz se utilizaban como naves de adiestramiento y capacitación del personal naval. Las actividades de los pesqueros alertaron a las armadas de occidente (la “flota pesquera rusa es un arma que no debe ser pasada por alto o subestimada en el prolongado conflicto de la Guerra Fría”).<sup>15</sup> Gorshkov destacó la importancia de la flota pesquera ante la creciente demanda de alimentos por una población mundial en constante aumento. Para evitar el agotamiento de los recursos y diversificar la producción señaló la necesidad de expandir las actividades e industrias pesqueras sobre bases racionales y científicas e incitó a la modernización tecnológica de buques y equipamiento.

---

<sup>12</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 41.

<sup>13</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. Op.cit., 51.

<sup>14</sup> “La flota pesquera rusa”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº 568, enero-marzo de 1968, 618.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 619.

Los buques de investigación oceanográfica cumplían tareas científicas, económicas y militares por todo el mundo. A la exploración y relevamiento de los recursos del medio marino y la colaboración a la pesca se le agregó la búsqueda de datos de valor militar (profundidades, topografía, corrientes, temperatura, presión, salinidad, etc.).

### *Proyección y expansión del poder marítimo*

La crisis de los misiles en Cuba (1962) señaló la incorporación de la Marina soviética al nuevo perfil estratégico. El poder naval, vinculado a las costas y aguas nacionales, se orientó decididamente hacia ultramar para convertirse en un instrumento fundamental de la política global de la Unión Soviética.

La principal aplicación del Almirante consistió en apoyar la política exterior para proteger, conservar, promover e incrementar los intereses del Estado más allá de sus fronteras.<sup>16</sup>

Las visitas a puertos extranjeros y la exhibición de bandera promovieron la difusión de una imagen poderosa del estado soviético y de sus fuerzas navales por cuestiones de prestigio y para colaborar con la diplomacia.<sup>17</sup> Los actos de presencia y las demostraciones navales eran un respaldo para los países aliados. Para obtener beneficios la Marina colaboró con la creación o equipamiento de fuerzas navales extranjeras y creó situaciones de dependencia naval en materia de repuestos y armamento. Los tiempos de paz también se aprovecharon para mantener y optimizar la disuasión, cumplir tareas de inteligencia, efectuar labores científicas y económicas, cooperar en proyectos de desarrollo marítimo, adiestrar al personal y organizar ejercicios y maniobras navales. Los buques soviéticos efectuaron numerosos y extensos viajes por todo el orbe, especialmente a los países del tercer mundo, para ganar aliados, apoyar movimientos de liberación nacional y obtener posiciones de valor estratégico (bases navales, fondeaderos, facilidades navales y portuarias). La estrategia revolucionaria mundial encontró una gran ayuda en el poder marítimo rojo, ya que “habiéndose trasladado la lucha de clases a una zona de ultramar, probablemente sólo la Marina soviética puede

<sup>16</sup> Gorshkov, S. “Las marinas en tiempo de guerra y de paz” ,*Revista de Publicaciones Navales*, nº 589, 1974, 496.

<sup>17</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. Op.cit., 300-301.

proporcionar la flexibilidad necesaria para permitir a los elementos políticos, militares y sociales marxistas producir una victoria en la lucha de clases local”.<sup>18</sup> Wolfgang Hopker señaló que “la URSS ha creado toda una gama de nuevas posibilidades de estrategia directa e indirecta, en especial mediante el refuerzo de su poderío naval”.<sup>19</sup>

El almirante atendió especialmente las áreas de los mares Mediterráneo y Báltico, dos espacios vitales históricos para Rusia, a fin de incentivar a la Unión Soviética a no descuidarlos e incluirlos como áreas claves de su política global. Estados Unidos efectuó un vasto despliegue global para rodear y encerrar a la Unión Soviética en sus fronteras. Con la proyección de su poder marítimo la Unión Soviética podía quebrar o flanquear el dilatado cerco estratégico Occidental compuesto por OTAN, CENTO, SEATO y ANZUS e incluso establecer un envolvimiento y contra-cerco sobre el mundo Occidental desde los espacios marítimos y oceánicos y el tercer mundo.

El mar Mediterráneo cumplió un papel fundamental en los planes del almirante Gorshkov. Convertirse en potencia del Mediterráneo significaba un triunfo de enorme valor histórico y simbólico por el hecho de representar el fin de la hegemonía occidental sobre el antiguo *Mare Nostrum* romano, un objetivo largamente ambicionado por la Rusia zarista y soviética. Además, acceder al Mediterráneo permitiría al poder soviético extenderse sobre los Balcanes, el Cercano Oriente, el canal de Suez, África, el estrecho de Gibraltar, el Atlántico Central y Meridional, el Caribe, el canal de Panamá y América del Sur. Para ello debía imponerse en los estrechos de Bósforo y Dardanelos y doblegar a la República de Turquía, que ejercía la custodia y vigilancia de aquellas estratégicas llaves marítimas, al igual que se habían enfrentado siglos atrás.

La expansión por el Mediterráneo, a lo largo del “bajo vientre” de la OTAN, representaba el brazo sur del vasto movimiento de pinzas aplicado por el Kremlin para herir por los flancos a Europa Occidental y aislarla de Estados Unidos, en coordinación con la maniobra similar que

---

<sup>18</sup> Ghormley, R. “El poder marítimo soviético se fortalece”. *Revista de Publicaciones Navales*, nº 610, 3º trimestre de 1979, 622.

<sup>19</sup> “La estrategia naval soviética: un desafío en el mar”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº 594, 1975, 533.

se practicaba en el norte de Europa sobre el eje Báltico-estrechos daneses-mar del Norte-Atlántico norte. En esa gran iniciativa, la península de Crimea constituía una pieza fundamental.

De la lucha contra el Kanato de Crimea Gorshkov destacó las numerosas operaciones militares que los rusos emprendieron para ocupar la ciudad de Azov. Ello constituía el primer paso para la conquista de los mares y territorios Meridionales y el posterior acceso al mar Mediterráneo. Según Gorshkov, la invasión tártaro-mongola separó a Rusia de los mares del Sur.<sup>20</sup> Sobre las campañas contra Azov, comentó: "Se decidió que la ruptura hacia el mar debía comenzarse tomando Azov, con lo cual Rusia quedaría a cubierto de la amenaza turco-tártara (...) Sin embargo, la primera campaña de Azov (1695) mostró que sin ayuda de la marina, el ejército no podía tomar Azov, que recibía constantemente ayuda por mar. La intensa construcción de la marina permitió que ya en la primavera de 1696 se incorporaran los buques al asedio y se tomara Azov con los esfuerzos conjuntos del ejército y la marina (...) Ciertamente que la conquista de Azov no resolvió en modo alguno la devolución de las salidas al mar para el libre comercio marítimo. Había que resolver también el problema del dominio de las costas del estrecho de Kerch, entonces bajo control de Turquía".<sup>21</sup> La conquista de Azov (1696) permitió a Rusia la salida al mar Negro y la libre navegación comercial por ese espacio marítimo; fue, además, "un brillante resumen de la lucha bisecular de los rusos por su derecho a la navegación libre en los mares meridionales. Además de la salida de Rusia a las costas del Azov, el tratado con Turquía establecía la libre navegación de los rusos por el mar Mediterráneo".<sup>22</sup> Los efectos de la conquista de Azov se verificaron en la guerra contra el Imperio Turco Otomano de 1768-1774: "La flota del Azov-mar Negro (...) abrió a los rusos la ruta desde el Azov hacia el mar Negro, con lo cual se dio fin al problema, que surgió en 1696 con la toma de Azov. (...). Frustró el desembarco enemigo en Crimea, coadyuvando con ello a que Rusia se afianzase en la costa del mar Negro".<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 82.

<sup>21</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 77.

<sup>22</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 82-84.

<sup>23</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 80.

Gorshkov señaló que el fortalecimiento de la Marina rusa permitió anexionar Crimea en 1783, donde se creó la principal base naval de la flota del mar Negro: Sebastopol. Esos acontecimientos, no obstante, no significaron el fin de la lucha en los mares y territorios meridionales.<sup>24</sup> Años después, en una nueva guerra contra los turcos otomanos (1787-1792), los rusos vencieron en Kerch, desalojaron del mar Negro a la flota enemiga y obtuvieron la costa del mar Negro desde el Dniéster hasta Novorossisk.<sup>25</sup> Las campañas navales rusas contra los turcos otomanos constituyeron antecedentes de la posterior fricción soviético-turca de la Guerra Fría. A fines del siglo XVIII la escuadra rusa arrebató a Napoleón las islas Jónicas y Corfú y las destinó como bases navales. Gorshkov resaltó la importancia estratégica de aquellas victorias en el Mediterráneo: “Napoleón creía que las islas Jónicas eran la posición de asalto más importante para las acciones militares contra Egipto, los Balcanes, Constantinopla y el sur de Rusia”.<sup>26</sup>

En función de los intereses estratégicos de la Unión Soviética y del contexto de la Guerra Fría, el almirante Gorshkov destacó especialmente a la guerra de Crimea (1853-1856) como un claro ejemplo histórico para alertar al gobierno sobre los riesgos de descuidar la Armada y para llamar la atención acerca de la política contraria a Rusia que desplegaban las potencias occidentales: “Se acercaba el momento de pagar por la incompreensión zarista del significado de la marina en el desarrollo del país, por subestimarla como instrumento de la política y como fuerza armada. Se aproximaba la guerra de Crimea de 1853-1856. Inglaterra y Francia continuaban con su política encaminada a desalojar a Rusia del mar Mediterráneo y tomar en sus manos la economía y las finanzas de Turquía, que a su vez abrigaba la esperanza de recuperar su dominio sobre las costas septentrionales del mar Negro”.<sup>27</sup>

De aquella guerra resaltó la prolongada defensa rusa de Sebastopol y respecto al tratado de París (1856), que selló la derrota de Rusia y el fin del conflicto, comentó que la “más dura de las condiciones del tratado era la que prohibía a Rusia tener una flota de guerra en el mar

---

<sup>24</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 84.

<sup>25</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 85.

<sup>26</sup> Gorshkov, S. “Las marinas en tiempo de guerra y de paz”. *Revista de Publicaciones Navales*, nº 589, 1974, 519.

<sup>27</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op. cit., 89.

Negro” (lo cual se anuló en 1871).<sup>28</sup> Escenas similares a lo sucedido en la guerra de Crimea se repitieron años después en el conflicto ruso-turco de 1877-1878, cuando Inglaterra, con su flota, frustró el triunfo de Rusia y la obligó a retirarse en el momento en que se hallaba frente a Estambul para dar el golpe final a los turcos otomanos. Rusia se vio así privada de lograr la salida al mar Mediterráneo. Ello se confirmó en el Congreso de Berlín (1878).<sup>29</sup> Como conclusión ante esta nueva decepción, Gorshkov comentó: “La cuestión de la conquista por Rusia del derecho a salir libremente al mar Mediterráneo se complicó sobremanera, se aplazó para tiempo indefinido, y ahora sólo podría resolverse en la arena de la guerra mundial. El constante empeño por lograr la salida libre al Mediterráneo fue durante más de un siglo la línea general de la política de Rusia. Esto prometía no sólo grandes ventajas comerciales y económicas, sino también una mayor incidencia en la península balcánica y en Asia Menor. Y aunque los estrechos del mar Negro estaban en manos de Turquía, debilitada desde hacía mucho tiempo, Rusia podía resolver este problema sólo a condición de que otras potencias no se inmiscuyeran en la lucha. Por ello, siempre que los principales Estado europeos se hallaban entretenidos en otras direcciones, Rusia volvía al objetivo básico de su política en el Sur, intentando lograr la libertad de comercio y navegación por el Mediterráneo. Rusia sólo pudo afirmarse en la parte septentrional y oriental de las costas del mar Negro. No pudo avanzar más en sus propósitos, aún con la victoria de sus tropas.”<sup>30</sup>

El almirante Gorshkov señaló que la defensa de la península de Crimea fue clave durante la Segunda Guerra Mundial. Destacó las operaciones de transporte y protección de tropas que realizó la flota del mar Negro (de gran importancia en la defensa de Sebastopol y en los desembarcos de Kerc y Feodosia). Aquella flota también defendió los puertos más importantes, aseguró la estabilidad del flanco sur del ejército rojo y afectó el avance alemán hacia el Cáucaso. Desde Crimea se desplegaron distintas operaciones que permitieron liberar los territorios soviéticos del sur.<sup>31</sup>

Los confines sudoccidentales de la Unión Soviética y del bloque socialista terminaban en las márgenes mar Negro, aunque virtualmente se proyectaban sobre los estrechos turcos, el mar Egeo y el Mediterráneo oriental. La zona Sudoeste del “bajo vientre” ruso se caracterizó

---

<sup>28</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., pág. 90.

<sup>29</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 91.

<sup>30</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 91-92.

<sup>31</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 169-175.

por una intensa actividad bélica naval a través de la historia y fue la ruta de todos los agresores que buscaban lastimar a Rusia en sus áreas meridionales (por allí desfilaron turcos otomanos, británicos, franceses, alemanes y los estadounidenses de la VI Flota de la US Navy). Fue por esos antecedentes por lo que Gorshkov consideró esencial el despliegue de la Marina para defender aquella delicada y siempre sensible región del territorio ruso-soviético.<sup>32</sup>

Durante la Guerra Fría la Marina soviética obtuvo facilidades operativas y logísticas en puertos de Egipto y Siria por su apoyo al mundo árabe. En esos países contribuyó con el equipamiento y rearme de sus respectivas Armadas y con asistencia técnica para mejorar y desarrollar bases navales y puertos. Desde las bases de Egipto la Unión Soviética podía maniobrar sobre el canal de Suez y la ruta de abastecimiento petrolero entre el Golfo Pérsico, Europa Occidental y Estados Unidos. Durante las guerras árabes-israelíes de 1967 y 1973 la Marina envió fuerzas al Mediterráneo oriental para respaldar a los estados árabes. Así se formó la escuadra del Mediterráneo. El Mediterráneo perdió su condición de lago exclusivamente Occidental y la US Navy debió compartirlo con el poder naval soviético.

Gorshkov mostró a las fuerzas navales como defensoras de los movimientos de liberación nacional y enfatizó su carácter pacifista para generar simpatías y adhesiones en el tercer mundo y ampliar la esfera de influencia soviética en ultramar. Expresó que “la protección de los pueblos hermanos y amantes de la libertad del mundo árabe, es una misión sagrada para la Marina soviética”.<sup>33</sup> El almirante se preocupó así de proyectar en el exterior una imagen pacífica y benévola acerca del despliegue de la Marina en el Mediterráneo. En resumen, el Mediterráneo “tuvo para Rusia desde hace mucho enorme importancia económica y estratégica. A través del mismo, se mantenían las relaciones comerciales y culturales con los países de la cuenca mediterránea y otros estados del mundo. Por aquí pasó durante largo tiempo una línea de defensa de Rusia contra los ataques de los enemigos por el sur. Aún mayor es el significado del mar Mediterráneo para la defensa de la Unión Soviética. Las posibilidades de los agresores imperialistas

---

<sup>32</sup> Gorshkov, S. “Las marinas en tiempo de guerra y de paz”. Op.cit., 520-521.

<sup>33</sup> “La lucha por la supremacía en los mares”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº 582, 1972, 440.

para atacar a la URSS directamente desde esta región han aumentado extraordinariamente debido a que en este lugar se disloca permanentemente la Sexta Flota de EE.UU.<sup>34</sup>.

La Unión Soviética, al igual que la Rusia zarista, consideró al mar Báltico como un área clave para sus objetivos estratégicos. Rusia derrotó a Suecia en la Guerra del Norte (1700-1721) y en otros conflictos del siglo XVIII y se convirtió en potencia del Báltico. En aquellas guerras la potencia escandinava recibió apoyo naval y político de Gran Bretaña para contener la expansión naval rusa. Gorshkov enfatizó el papel de Marina en la lucha contra Suecia: “la marina aplastó el poder naval de Suecia (...) obligándola a renunciar para siempre al territorio conquistado por los rusos sobre las costas del mar Báltico”.<sup>35</sup>

La Unión Soviética regresó al Báltico durante la Segunda Guerra Mundial. En la Guerra Fría el Kremlin necesitó controlar el Báltico para acceder al mar del Norte y al Atlántico norte. La Marina se propuso flanquear a la OTAN a lo largo de su frente Septentrional y superar el estancamiento militar en el centro de Europa. Para Estados Unidos y la OTAN aquella amenaza era preocupante porque el Atlántico norte era su zona primaria de defensa y allí cruzaban sus vitales rutas de comunicaciones y abastecimientos. El Báltico adquirió así gran relevancia estratégica “tanto para la política expansiva del Este como para la defensa del Atlántico norte”.<sup>36</sup> El Kremlin pretendió convertir al Báltico en un *Mare Nostrum* Rojo y con la llegada de su poder naval al Atlántico norte buscó desconectar y aislar a Europa occidental y Estados Unidos para provocar un quiebre defensivo, económico y político en la OTAN.<sup>37</sup> En su carrera al Atlántico norte, los estrechos de Sund y Belt (vigilados por Dinamarca) representaban la puerta que conduciría a la Marina soviética hacia las aguas abiertas, por lo que debían ser dominados o controlados por Moscú. En esa estrategia tampoco debían descuidarse la influencia a ejercer en los canales de Kattegat y Skagerrak.

---

<sup>34</sup> Gorshkov, S. *Las fuerzas navales*. op.cit., 87.

<sup>35</sup> Gorshkov, S. “Las marinas en tiempo de guerra y de paz”. op.cit., 515.

<sup>36</sup> “Escudo y espada en el Báltico”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº 574, 1970, 244.

<sup>37</sup> Hopker, W. “La estrategia naval soviética: un desafío en el mar”, *Revista de Publicaciones Navales*, nº 594, 1975, 530.

Los conflictos por el predominio en los espacios marítimos del norte europeo, que durante el siglo XVIII enfrentaron a la Rusia zarista con Suecia, se actualizaron en la segunda mitad del siglo XX con la rivalidad entre la Rusia soviética y Dinamarca. En ese esquema, el Kremlin también puso en el punto de mira a Noruega y a sus antiguos enemigos Suecia y Finlandia. Para enfrentar a la Unión Soviética en Europa la OTAN preparó la denominada “estrategia del escudo y la espada”, en la cual la Fuerza Aérea Estratégica y los portaaviones de los Estados Unidos representaban la espada, en tanto que las Fuerzas Armadas de los miembros de la Alianza Atlántica constituían el escudo.

## CONCLUSIONES

El almirante Serguéi Gorshkov agregó una marcada visión marítima a la política del Kremlin. Contribuyó con la expansión de la Unión Soviética en el escenario mundial con un programa de transformación marítima integral. Fomentó la conciencia marítima para empujar al gigante ruso hacia los mares y océanos y modificó el perfil y la orientación de la Marina para disputar a Occidente su secular hegemonía naval. Gracias a su obra, la Unión Soviética se convirtió en una verdadera potencia naval.

Gorshkov transformó a la Marina una fuerza nueva, moderna, oceánica, más independiente, renovada en lo científico y tecnológico, con aptitud ofensiva y sentido estratégico. Su capacidad de presencia, despliegue y proyección la convirtió en un instrumento clave de la política exterior que sirvió para ampliar la esfera de influencia soviética en ultramar. Utilizó la marina mercante, la flota pesquera y la flota de investigación para acompañar y complementar al poder naval y para promover e incrementar los intereses de la Unión Soviética.

La situación generada en las primeras dos décadas del siglo XXI por la acción de Rusia en las regiones del Cáucaso y del mar Negro (conflicto con Georgia en 2008, anexión de la península de Crimea a Moscú en 2014) representa la reactivación de un proyecto estratégico de siglos, en el cual sus lineamientos generales y esenciales se mantienen inalterables y

donde la articulación entre el poder marítimo y la política exterior cumple un rol fundamental.

La figura del almirante Serguéi Gorshkov evidencia la relevancia del poder marítimo en el siglo XXI y su potencial aplicación como un instrumento de la política de Rusia. Como sucede desde la antigüedad, la península de Crimea vuelve a tener un papel clave en el escenario mundial. Gorshkov destacó la importancia de Crimea en la historia, la estrategia naval y la geopolítica ya que constituía una pieza clave en la constante carrera del pueblo ruso-soviético por encontrar salidas hacia aguas abiertas, a la vez que servía como punto de apoyo operativo fundamental para la marina de guerra y como baluarte para la defensa de un sector sensible del territorio ruso-soviético, permanentemente expuesto a la penetración de potenciales agresores.

La incorporación de Crimea a Rusia y la libre posesión de la base naval de Sebastopol y de la flota del mar Negro permitirán al gigante euroasiático disponer de una plataforma estratégica clave para retomar su secular proyecto histórico y operar con ventaja en el área comprendida entre el mar Negro y el Cáucaso, con potencial extensión al Mediterráneo. Crimea prestará seguramente su contribución a la defensa del “bajo vientre” de Rusia (en coincidencia con la creciente presencia de la OTAN en la Europa del Este) y desde allí se podrá también vigilar el petróleo y el gas del Cáucaso y la infraestructura que distribuye aquellos estratégicos recursos energéticos hacia Europa Occidental. Las iniciativas de Rusia a partir de la anexión de Crimea podrían articularse, tal vez, con maniobras orientadas hacia los espacios marítimos del norte de Europa. Así sucedió en el pasado.

*Luis Fernando Furlan\**  
*Licenciado y profesor en historia.*  
*Investigador y docente*  
*Dirección Estudios Históricos Fuerza Aérea Argentina*

**BIBLIOGRAFÍA**

ACHCAR, Gilbert [et. al.]. *El Atlas de le Monde Diplomatique*, 2ª ed., Buenos Aires, Capital Intelectual, 2003.

BAKER WHITE, John. “Exhibiendo la bandera roja” (traducido de *Navy International*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVIII, año LXXVIII, Nº 601, 2º trimestre de 1977, Buenos Aires, Armada Argentina.

----- . “Los soviéticos pescan en aguas muy alejadas” (traducido de *Navy International*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVIII, año LXXVIII, Nº 600, 1º trimestre de 1977, Buenos Aires, Armada Argentina.

BOOTH, Ken. *Las armadas y la política exterior*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 1980.

“El poder del mar y Rusia y la estrategia naval de hoy”. En: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo XCIV, año LXI, Nº 544, enero-marzo de 1962, Buenos Aires, Armada Argentina.

“Elefante en el agua” (traducido de *Der Spiegel*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CII, año LXXI, Nº 577, 1971, Buenos Aires, Armada Argentina.

ERICKSON, John. “El alto mando naval soviético” (traducido de *Naval Review*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CIV, año LXXIII, Nº 587, 1973, Buenos Aires, Armada Argentina.

FAIRHALL, David. *El poderío naval ruso*. 1º edición 1975, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 1975.

FURLAN, Luis F. “El almirante Sergei Gorshkov y la proyección marítima y naval soviética durante la Guerra Fría”. En: *Boletín de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile*, año XIII, Nº 14, 2010.

GERVASI, Frank. "Rusia en el Mediterráneo" (traducido de *Marine Corps Gazette*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CIV, año LXXIII, Nº 584, 1973, Buenos Aires, Armada Argentina.

GHORMLEY, Ralph. "El poder marítimo soviético se fortalece" (traducido de *Sealift*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CX, año LXXX, Nº 610, 3º trimestre de 1979, Buenos Aires, Armada Argentina.

GIORGERINI, Giorgio. *Cenni di storia e politica navale rusa*, Roma, Rivista Marittima, 1986.

GORSHKOV, Serguéi. *Las fuerzas navales*, Moscú, Editorial Progreso, 1980.

----- . "Las marinas en tiempos de guerra y de paz" (traducido de *Proceedings*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CV, año LXXIV, Nº 589, 1974, Buenos Aires, Armada Argentina.

GRESH, Alain [et. al.]. *El Atlas de le Monde Diplomatique II*, 1ª ed., Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006.

GRISWOLD, L. "La guerra por estrangulamiento" (traducido de *Sea Power*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CV, año LXXIV, Nº 589, 1974, Buenos Aires, Armada Argentina.

HELLNER, Maurice. "El poder naval y los planes soviéticos hoy" (traducido de *Proceedings*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo XCII, año LX, Nº 540, 1960, Buenos Aires, Armada Argentina.

HILL-NORTON, Peter. "¿Qué nos pasará en el mar?" (traducido de *Navy International*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVIII, año LXXVIII, Nº 601, 2º trimestre de 1977, Buenos Aires, Armada Argentina.

HOPKER, W. “Estrategia del mar Báltico” (traducido de *Visier*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo XCIV, año LXII, Nº 546, julio-septiembre de 1962, Buenos Aires, Armada Argentina.

----- . “La estrategia naval soviética: un desafío en el mar” (traducido de *Rivista Marittima*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVI, año LXXV, Nº 594, 1975, Buenos Aires, Armada Argentina.

JACCHIA, Enrico. “Con la mirada puesta en el dominio de los mares” (traducido de la *Rivista Marittima*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVIII, año LXXVIII, Nº 601, 2º trimestre de 1977, Buenos Aires, Armada Argentina.

JESCHONNEK, Gert. “Escudo y espada en el Báltico” (traducido de *Atlantische Welt*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CI, año LXX, Nº 574, 1970, Buenos Aires, Armada Argentina.

KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner. *Atlas histórico mundial*, séptima edición, tomos I y II, Madrid, Ediciones Istmo, 1977.

“La flota pesquera rusa” (traducido de *Intelligence Defense*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo IC, año LXVII, Nº 568, enero-marzo de 1968, Buenos Aires, Armada Argentina.

“La lucha por la supremacía de los mares” (traducido de *Time*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CIII, año LXXII, Nº 582, 1972, Buenos Aires, Armada Argentina.

LABAYLE-CIUHAT, Jean. “La flota soviética” (traducido de *Cols Bleus*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CX, año LXXX, Nº 611, 4º trimestre de 1979, Buenos Aires, Armada Argentina.

Le BOURGEOIS, J. “¿Qué se propone la marina soviética?” (traducido de *NATO Review*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CIX, año LXXIX, Nº 605, 2º trimestre de 1978, Buenos Aires, Armada Argentina.

LEE, Gordon. “¿Otro Almirante Fisher? La Armada soviética” (traducido de *The Economist*). Reproducido en: *Boletín del Centro Naval*, vol. XCI, año XCII, Nº 696, julio-septiembre de 1973, Buenos Aires, Centro Naval.

LE MASSON, Henry. “La potencia naval soviética” (traducido de *Revue Militaire Generale*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo C, año LXIX, Nº 571, 1969, Buenos Aires, Armada Argentina.

LEPOTIER, “El perturbador soviético” (traducido de la *Revue de la Defense Nationale*). Reproducido en: *Boletín del Centro Naval*, vol. LXVIII, Nº 645, octubre-diciembre de 1960, Buenos Aires, Armada Argentina.

“MARINER”. “El Almirante Gorshkov ¿genio naval o político oportunista?” (traducido de la *Revista Internacional de Defensa*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CX, año LXXX, Nº 611, 4º trimestre de 1979, Buenos Aires, Armada Argentina.

MASSON, Phile y COUHAT LABAYLE, J. “La presencia soviética en el Mediterráneo” (traducido de *Revue Defense Nationale*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CIII, año LXXII, Nº 583, 1972, Buenos Aires, Armada Argentina.

MOORE, J. E. “Los soviéticos y el mar” (traducido de *Navy International*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CV, año LXXIV, Nº 588, 1974, Buenos Aires, Armada Argentina.

“Poder naval en la ofensiva. El potencial del bloque soviético en el mar Báltico” (traducido de *Wewr-Pol Information*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CII, año LXXII, Nº 583, 1972, Buenos Aires, Armada Argentina.

RANFT, Bryan. “Almirante de la Flota S. G. Gorshkov”. En: TILL, Geoffrey. *Estrategia marítima y la era nuclear*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 1988.

----- . “Rusia recurre al mar: ¿por qué?” (traducido de *Navy International*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVI, año LXXV, Nº 592, 1975, Buenos Aires, Armada Argentina.

REINOSO MARTÍNEZ, J. “Fundamentos geopolíticos del imperialismo soviético” (tomado de la *Revista General de Marina* de España). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CI, año LXX, Nº 574, 1970, Buenos Aires, Armada Argentina.

“Rusia, juego de potencia en los océanos” (traducido de *Time*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo IC, año LXVIII, Nº 568, enero-marzo de 1968, Buenos Aires, Armada Argentina.

SICK, Gary. “Rusia y Occidente en el Mediterráneo” (traducido del *Naval War College Review*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CI, año LXX, Nº 575, 1970, Buenos Aires, Armada Argentina.

SMITH, Clide A. “El sentido y la trascendencia de los artículos de Gorshkov” (traducido del *Naval War College Review*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CV, año LXXIV, Nº 590, 1974, Buenos Aires, Armada Argentina.

WATSON Bruce W. “Comentarios sobre *El poder naval del Estado*, de Gorshkov” (traducido de *Proceedings*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVIII, año LXXVIII, Nº 602, 3º trimestre de 1977, Buenos Aires, Armada Argentina.

ZALDUENDO, Eduardo. *Las seis Rusias*, Buenos Aires, EDUCA, 2003.

ZUMWALT, Elmo R. “¿El Mahan del siglo XX?” (traducido de *Proceedings*). Reproducido en: *Revista de Publicaciones Navales*, tomo CVI, año LXXV, Nº 592, 1975, Buenos Aires, Armada Argentina.

El autor agradece muy especialmente la ayuda del capitán de navío (R) de la Armada Argentina Jorge Rolando Bergallo (administrador del Instituto de Publicaciones Navales), del señor Eduardo Juan Amores Oliver (investigador de la Dirección de Estudios Históricos de la

Fuerza Aérea Argentina), del capitán de navío (R) de la Armada Uruguaya Francisco Valiñas (Presidente de la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial) y de María José Izquierdo Alberca (Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos).

i

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos Marco* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

